

RESEÑAS

METZELTIN, MIGUEL Y VIVANCO, HIRAM
Sintaxis, pragmática y semántica. Un modelo de análisis integrado
Santiago de Chile: Gráfica LOM, 2019, 146 páginas
ISBN: 978-956-19-1155-0

Desde el punto de vista discursivo, los textos, y entre ellos los libros, no son solo objetos que puedan ser analizados inmanentemente, considerando sus propiedades formales o aun puramente semánticas. Lejos de ello, constituyen acciones comunicativas complejas que, en tanto tales, responden, por lo general, a las intenciones que tienen sus autores en cierto momento y lugar. Estas intenciones se materializan en la configuración textual de un mundo de significados que descansa en un trasfondo cultural compartido en mayor o menor grado por sus destinatarios; trasfondo que incluye, a su vez, otros textos cuya presencia es convocada durante la comprensión. Como propusieron hace ya años Robert de Beaugrande y Wolfgang Dressler (1981), las acciones comunicativas verbales –es decir, los textos o discursos– deben ser no solo cohesivas y coherentes, sino, junto con ello, satisfacer los estándares de intencionalidad, aceptabilidad, informatividad, situacionalidad e intertextualidad. Qué, a quién y por quién, dónde y cuándo, para qué y por qué son algunas de las preguntas que nos formulamos cuando tratamos de entender un texto. Qué otras voces están presentes en él, que textos se evocan, cuáles se responden, niegan, elaboran o repiten. Y más ampliamente, cómo se relaciona el texto con su contexto cultural próximo y más distante, lo que en gran medida también es preguntarse por su relación con otros textos. Se trata de la cuestión de la manera en que se nutre del contexto cultural que lo ha hecho posible y cómo, a su vez, contribuye a esa cultura.

Sintaxis, pragmática y semántica. Un modelo de análisis integrado, de Michael Metzeltin e Hiram Vivanco, reelaboración en español de *Angewandte Satzanalyse* de Metzeltin (2018) es un libro introductorio, dirigido a estudiantes universitarios, en que se presenta una aproximación al análisis lingüístico de oraciones en el discurso desde una perspectiva que integra propiedades formales y de contenido, con el fin de contribuir a la formación lingüística de quienes se dedicarán al estudio y la enseñanza del lenguaje, las lenguas y la literatura. En palabras de los propios autores:

Esta publicación está dirigida a estudiantes universitarios de lengua española, principalmente interesados en la aplicación de la teoría lingüística a textos reales desde una perspectiva amplia (p. 7).

Se trata, pues, de un libro académico, de carácter formativo, cuyo hábitat son las aulas, los escritorios y las bibliotecas. En otras palabras, estamos ante un manual universitario, en el sentido que tiene la novena acepción de *manual* en el *Diccionario de la lengua española*: “Libro en que se compendia lo más sustancial de una materia”.

No es, sin embargo, un manual que resuma las teorías que otros hayan formulado, como suele ser frecuente en el género. En vez de ello, se trata de un libro que, en sus breves páginas, sintetiza una visión original y profundamente humanista en que, como veremos, se articulan lingüística, retórica y literatura con el fin de contribuir al desarrollo de las habilidades analíticas e interpretativas de los estudiantes. Manual, pues, no en el sentido de resumen aséptico de un campo genérico, sino de síntesis de una concepción propia del análisis de oraciones y enunciados.

La obra cuenta con once capítulos que pueden dividirse, a mi entender en tres secciones. Una más bien introductoria en que se entregan conceptos teóricos esenciales sobre la lingüística, la comunicación y ciertas unidades. La segunda, en que se presenta el método de análisis lingüístico y constituye la más extensa del libro, donde se tratan distintas operaciones y herramientas de descripción sintáctica, semántica y pragmática de oraciones y enunciados, ilustrándolas con ejemplos reales. Por último, el libro concluye con una aplicación del método al poema *Oda a la cebolla* de Pablo Neruda. Escrito de modo sintético, se exponen en él contenidos que en varios casos podrían ampliarse en clases con bibliografía adicional.

En sus apretadas páginas el libro propone, como ya he adelantado, un muy interesante y práctico método de análisis en que las oraciones no se estudian considerando solo sus propiedades estructurales, sino que se las analiza como construcciones complejas que integran aspectos sintácticos, semánticos y pragmáticos. Como dicen los autores: “En el presente libro se ofrece un método de análisis proposicional destinado a explicitar analíticamente la tríada sintaxis - pragmática - semántica”. El análisis oracional en estos tres planos no es una novedad absoluta de esta obra sino que forma parte de una manera de entender la gramática que ha venido cobrando cada vez más fuerza desde el siglo pasado. En efecto, el análisis en tres planos caracteriza a gran parte de los modelos gramaticales contemporáneos, particularmente los funcionalistas, preocupados, como señaló en su momento Simon Dik (1997), de desarrollar modelos que tuviesen adecuación no solo descriptiva sino también tipológica, psicológica y pragmática. La inclusión del plano pragmático reconoce la existencia, además de la estructura sintáctica y semántica de la oración, de lo que el lingüista checo František Daneš (1966) llama nivel de organización del enunciado, es decir de lo que alguien dice o escribe a alguien en una situación determinada. Como expusiera Jan Firbas, el análisis pragmático, particularmente el análisis de la organización del enunciado

Permite ver cómo la estructura gramatical [en nuestros términos sintáctica] y la semántica funcionan en el acto mismo de comunicación, es decir, en el momento en que ambas son llamadas para enviar cierta realidad extralingüística reflejada por el pensamiento y están por aparecer en un tipo de perspectiva adecuado. (cit. en Daneš 1966, p. 227)

Si la consideración de tres planos de análisis revela el carácter funcionalista de la obra, el modo particular de hacerlo, integrando sintaxis, semántica y pragmática en el análisis de oraciones en el discurso, no hace sino profundizar creativamente en la misma línea. Esto es posible por el enfoque comunicativo seguido por los autores, que consideran las oraciones y enunciados no como productos sino como procesos, ya de

producción, cuando se trata de la perspectiva del hablante o escritor, ya de comprensión e interpretación en el caso de la de los oyentes o lectores. Mientras en el primer caso, en el decir de los autores, “la comunicación va de la realidad y la semántica a la expresión sintáctica” (p. 10), en el segundo, va “de la expresión sintáctica a la semántica y a la realidad por esta aludida.” Por ello, la descripción lingüística debe tratar no solo las unidades formales como las palabras o los morfemas, sino también los conceptos y la relación entre estos y aquellos, así como las estrategias que emplean los autores al configurar un texto determinado en una situación dada con cierta intención específica que, por supuesto, puede ser no solo una. Más aún, como se advierte en el libro, el análisis lingüístico así concebido puede servir para una mejor comprensión y aun valoración de los textos, incluyendo los literarios.

Si bien en sus análisis los autores integran la dimensión sintáctica con la semántica y la pragmática, el algoritmo de producción oracional que proponen en el capítulo 2 ubica la pragmática en las últimas fases, después de la conceptualización y la construcción de frases no marcadas, siguiendo, en este punto, un modelo serial cercano al de enfoques formales tradicionales. Ciertamente, los autores advierten que algunas de las fases “pueden psicológicamente, en vez de sucederse, realizarse también simultáneamente”; no obstante, me parece claro que presentan, al menos analíticamente, un nivel gramatical básico que traduce estructuras prelógicas o lógicas y un nivel pragmático posterior de carácter estratégico. Discrepo de esta propuesta. Ya Dik (1997) argumentó, a mi juicio convincentemente, contra la idea de que la pragmática es posterior a la organización sintáctica o gramatical básica de la oración, y esto, porque para el gramático holandés las expresiones lingüísticas serían instrumentos en la interacción pragmática que está a la base y sustenta la comunicación. Si concebimos la comunicación desde una perspectiva pragmática y retórica, como se advierte en diversas partes del libro, las intenciones comunicativas y la consideración del contexto no son posteriores a la organización básica de la oración sino que están presentes desde el inicio. Como han propuesto Hengeveld y Mackenzie (2008) en su Gramática discursivo funcional, la producción lingüística es un proceso que parte de lo más general a lo más particular (*top-down*), desde las intenciones hasta la articulación de la expresión lingüística. El libro bien podría haber prescindido de esta idea; aunque es posible que pueda tener ventajas en la enseñanza aplicada, cuestión que, en todo caso, habría sido conveniente precisar.

Más allá de esta discrepancia, sin embargo, estimo que el libro, a través de la exposición e ilustración de una serie de procedimientos de distinta naturaleza, como la conmutación, la pasivización, la concordancia, la escisión oracional y la elipsis, entre otros, presenta una gramática al servicio de la textualidad, especialmente adecuada para la formación de licenciados en lengua y literatura, en que se combina la aproximación analítica tan propia de la lingüística con la interpretación textual que asociamos a los estudios literarios. Especial mención merece la inclusión en el libro de mecanismos fonéticos de énfasis. Si bien es frecuente en las gramáticas la referencia a estrategias prosódicas y segmentales de focalización o énfasis, normalmente estas no se describen técnicamente, quizás porque para ello se requieren conocimientos

teóricos y descriptivos que no abundan. El libro de Metzeltin y Vivanco constituye, en este sentido, una excepción muy bienvenida.

Este libro tiene antecedentes claros en los estudios retóricos y estilísticos, campos que en los últimos años han sido algo descuidados entre nosotros, no obstante su relevancia para el desarrollo de la sensibilidad idiomática y textual de los estudiantes. Por otro lado, la propuesta es próxima a modelos recientes, como el de las gramáticas de construcciones, que han venido desarrollándose en los últimos años como alternativas a los modelos formalistas y funcional-estructurales. A diferencia de estos, el análisis de las oraciones no es, en la obra, como ya he señalado, un fin en sí mismo, sino que está al servicio de una comprensión más fina del papel que desempeñan en la configuración del sentido del discurso.

Los compartimentos disciplinarios, particularmente en el campo de las humanidades y las ciencias humanas, aunque necesarios, conllevan el peligro de conducirnos a una visión segmentada de los fenómenos humanos. Esa segmentación sería irrelevante si dichos fenómenos fuesen meramente composicionales y resultaran de la combinatoria de módulos discretos o habilidades específicas caracterizables de modo autónomo. Me parece que no es ese el caso. En las manifestaciones culturales se integran habilidades y saberes que traspasan las fronteras disciplinarias y que requieren de un análisis comprensivo que las observe en su relación. Esto es particularmente cierto, a mi entender, en el estudio de los textos, tanto literarios como no literarios. Por ello, resulta valorable un libro como este, que presenta un enfoque humanista en que se combinan la dimensión analítica con la interpretativa. Se trata, en este sentido, de un trabajo especialmente útil para quienes estudian programas que integran lingüística con literatura, como es común en nuestro medio. Más aun, creo que el libro recupera una mirada no solo global sino intencionada de los hechos del lenguaje que debería tenerse en cuenta particularmente en la formación de los futuros profesores de español, o de lenguaje, como los llamamos ahora. Suele decirse que la gramática no contribuye a los objetivos del curso de lengua y literatura de la educación obligatoria nacional. Sin embargo, este libro muestra que el estudio de procedimientos gramaticales concretos, entendidos no ya como mecanismos formales sino como recursos a la vez sintácticos, semánticos y pragmáticos, puede ayudar a comprender mejor y más finamente el sentido de los textos y, consecuentemente, ayudar a desarrollar una mayor conciencia idiomática.

Guillermo Soto Vergara
Universidad de Chile

REFERENCIAS

- DANEŠ, F. (1966) "A three-level approach to syntax". *Travaux linguistiques de Prague* N°1, "L'école de Prague d'aujourd'hui", pp. 225-240
- DE BEAUGRANDE, R., Y DRESSLER, W. U. (1981). *Introduction to text linguistics*. Routledge.
- DIK, S. C. (1997). *The theory of functional grammar: the structure of the clause*. Walter de Gruyter.
- HENGEVELD, K., Y MACKENZIE, J. L. (2008). *Functional Discourse Grammar: A typologically-based theory of language structure*. Oxford University Press.

